

4 de septiembre de 1953

Mr. Constantin Marinescu
1, Boul. St.-Germain
PARIS V

Mi querido amigo:

Fueron en mi poder sus atentas del 21 y 29 del pasado agosto, así como las dos porciones del manuscrito sobre Alfonso el Magnánimo y Jacques Coeur. Estoy aguardando todavía la tercera y última que me anuncia en su carta del 29. Vista la premura con que Usted desea la impresión de su trabajo, he decidido entregar a la imprenta las 33 páginas que obran en mi poder, a sabiendas de que resulta un grave inconveniente para las linopias y la correcta presentación del artículo. Por mi parte haré lo imposible por complacerlo, pero, como es lógico, no puedo asegurarle que todo salga en la fecha prevista -dentro de dos semanas.

He corregido su trabajo a fondo, teniendo en cuenta sus observaciones. Con excepción de la numeración de las notas, que establezco correlativamente, dejo lo demás ~~va~~ como figura en el original -el cual, dicho sea de paso, producirá bastantes quebraderos de cabeza a la imprenta-. De sus observaciones, sólo una no está correcta: la referente a considerar caps, como abreviatura de capítulos. Caps equivale a extremos, o sea a los diversos puntos considerados. En este mismo texto, cuando Usted se refiere a los .XXVII., no se trata de dinero, sino de un comité de 27 personas. He retorcado algo el original, que en su redacción quedaba confuso, esperando merecerá su aprobación. Por lo menos, le facilitaré la corrección.

Lamento muchísimo lo que me escribe sobre su estado de salud. Por Dios, no se descorazone. La ciencia médica moderna tiene muchos recursos para curar esos percances, y espero, confiadamente, que en breve podrá comunicarme su completa curación. Por mi parte, después de dos meses de descanso absoluto me he respuesto de mi gran cansancio intelectual o nervioso. No obstante, deberé moderar el ritmo de mi trabajo durante buena parte del año próximo. Mi depresión ha sido muy pronunciada y no quiero correr de nuevo la senda del desbarajuste "neuro-vegetativo distónico".

Le agradezco en extremo su afectuosa dedicatoria, que me conmueve todavía más por las afectuosas palabras que la rubrican, tendidas como nuevo estrechamiento de lazos amistosos indesevinculables.